

Miscelánea

Una respuesta pública

a una pregunta secreta

«No me mueve, mi Dios, para quererte»...

El caso de Ud., Señorita, no tiene nada de raro. Es una historia que no hay quizá quien no la conozca.

Ese amor sin motivos explicables, que se parece a la más pura amistad, por lo irrazonable y lo desinteresado; que no es afección de familia, ni apetito sexual, ni aprecio, ni gratitud, ni admiración; y que es, sin embargo, tan intenso, pues los goces que procura sólo son comparables a las tristezas que causa; ese amor, Señorita, lo llaman algunos fisiólogos AMOR PASIONAL propiamente dicho. En otras palabras, es un PADECIMIENTO, que es preciso sobrellevar bien.

Para sobrellevarlo (o sufrirlo), no conozco más que un remedio: escribir con grandes letras en la pared — o en